

PRESENTACIÓN

JUAN MANUEL SUÁREZ JAPÓN. RECTOR MAGNÍFICO DE LA UNIA

La Universidad Internacional de Andalucía, acorde con su compromiso fundacional de ser capaz de aliarse con otras universidades e instituciones concernidas por la generación de conocimiento y de su posterior difusión, concertó sus esfuerzos con la Universidad hispalense, el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (IAPH) y el Instituto Universitario de Arquitectura de Venecia, para hacer posible la realización del I Seminario Internacional de Arquitectura y Arqueología: “Itálica; tiempo y paisaje”. A todos y todas los que entonces lo promovieron y fueron directos responsables de su éxito les reitero aquí de nuevo mi felicitación sincera. Fue un gran esfuerzo, bien resuelto por profesionales eficientes y sabios con los que fue muy placentero trabajar.

Se trataba de una iniciativa no sólo valiosa desde el punto de vista científico, sino también oportuna, porque permitió girar de nuevo las miradas hacia uno de los elementos más notables de nuestra historia y de nuestra memoria colectiva. La ciudad de Itálica, sus entornos paisajísticos, su persistente acompañamiento de leyendas y misterios, las nunca satisfechas esperanzas de que se vayan develando cuanto de aquel pasado todavía se encierra bajo las lomas o bajo las calles, fueron el objeto de sesiones teóricas y de complementarios talleres de propuestas, impartidos por reputados profesionales y seguidos de un modo entusiasta por un numeroso grupo de participantes.

Una cabal muestra de los interesantísimos contenidos del citado Seminario Internacional se recoge ahora en las páginas de este libro. Su publicación, como suele suceder en estos casos, añade valor a cuanto allí se dijo, le otorga la perennidad que los textos nos prestan y nos permiten ofrecer su conocimiento al amplio universo de quienes nos sentimos presos de la fascinación que producen estas piedras añejas, cargadas de historia y reflexionar también sobre otros más trascendentes temas, tales como los encaminados a hallar los mejores medios para conciliar el pasado y el presente, la preservación de los restos arqueológicos y su disfrute público, en definitiva, hacer pasar la vida por donde la vida estuvo, sosteniendo a una ciudad fundada en el 206 a C, un brillante lugar que parió emperadores y que sucumbió ante el conjunto de causas que

finalmente la convertirían en ese “*campo de soledad*”, en ese “*mustio collado*” del que hablaba Rodrigo Caro.

Como rector de la Universidad Internacional de Andalucía expreso nuestro contento por haber formado parte de ese proyecto cultural y por dejar constancia del mismo a través de las páginas de este libro.